

**ESCRITURAS DE LA (POS)MEMORIA:
INÉS Y LA ALEGRÍA, DE ALMUDENA GRANDES**

ALBA ROMERO VAQUERO

alba.romerov@e-campus.uab.cat

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Resumen: El proyecto de los *Episodios de una guerra interminable* demuestra el interés de Almudena Grandes por las temáticas de la Guerra Civil y la dictadura franquista, motivos recurrentes de la narrativa española contemporánea. Este artículo aborda el análisis de *Inés y la alegría*, primera novela de la serie, como ejercicio de posmemoria. En particular, analiza la confluencia entre historia y ficción, así como la lectura sentimental de los acontecimientos y la voluntad por parte de la autora de reescribir el relato histórico oficial.

Palabras clave: Posmemoria, Memoria histórica, Franquismo, Almudena Grandes, Narrativa española contemporánea.

Abstract: *Episodios de una guerra interminable* demonstrates Almudena Grandes' interest in the memory of the Spanish Civil War and the Francoist dictatorship, subjects which are frequent in contemporary Spanish fictions. This paper examines *Inés y la alegría* as a postmemory practice. In particular, it analyses the convergence of both history and fiction, as well as the sentimental interpretation of events and the writer's attempt at rewriting the official historical account.

Keywords: Postmemory, Historical Memory, Franquism, Almudena Grandes, Contemporary Spanish novels.

Ellos no pudieron lograrlo, pero no estaban solos, porque nosotros estamos aquí. No lo perdieron todo, porque nosotros estamos aquí. No lucharon en vano, porque nosotros estamos aquí. Y nosotros somos la memoria de su futuro.
«Razones para un aniversario», Almudena Grandes (2006)

1. La posmemoria en la narrativa española contemporánea

En las últimas décadas la crítica ha venido observando un creciente interés de la novelística española por la historia de nuestro siglo XX. La Guerra Civil, la dictadura franquista, el exilio y la represión a los vencidos aparecen en la narrativa de grandes autores contemporáneos como Rafael Chirbes (*La buena letra*, 1992 y *La caída de Madrid*, 2000), Javier Marías (*Tu rostro mañana*, 2002-2007), Antonio Muñoz Molina (*La noche de los tiempos*, 2009) y José María Merino (*La sima*, 2009), o de nuevos nombres, como Isaac Rosa (*¡Otra maldita novela sobre la Guerra Civil!*, 2007) y Berta Vías Mahou (*Los pozos de la nieve*, 2008).

El auge de la memoria histórica en España ha sido calificado de *boom* literario por diversos historiadores y críticos, quienes han situado el punto de inflexión en 2001, año de publicación de *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas. Uno de ellos, Fernando Larraz, aduce tres razones para explicar la pervivencia de esta tendencia literaria¹. Por un lado, la reflexión sobre la Guerra y sus consecuencias constituye un tema dilatado que ofrece nuevas posibilidades en la pluma de cada autor; asimismo, se suceden las generaciones, y con ellas, las perspectivas e interpretaciones; por último, la posibilidad de rentabilizar los textos de la memoria histórica revela la existencia de un público lector ávido de conocer los episodios violentos de la España reciente (Larraz, 2014: 346).

El *boom* de novelas en torno a la memoria en España se inserta en las categorías de la llamada «posmemoria», término acuñado por Marianne Hirsch y popularizado en el ámbito hispánico con la traducción al español de su obra *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto* (2015).

¹ Conviene recordar que las novelas de la memoria son muy variadas en cuanto a estilo e ideología. Larraz comenta algunos títulos destacados y propone la existencia de diversas actitudes. En el caso de Javier Cercas o Antonio Muñoz Molina, prima la visión superadora, la voluntad de perdonar al otro y asumir las responsabilidades de ambos bandos. Por otro lado, en obras como *Los girasoles ciegos* (2004) de Alberto Méndez, destaca el retrato del hombre como un ser vil y abyecto que da rienda suelta a sus instintos en el contexto de la guerra. Un tercer grupo de novelas de la memoria en España privilegia los recursos estéticos, la experimentación, el lirismo o la intertextualidad, como sucede en *Tu rostro mañana* (2002-2007) de Javier Marías o en *Enterrar a los muertos* (2005) de Ignacio Martínez de Pisón. Finalmente, Larraz interpreta *El corazón helado* (2007), *Inés y la alegría* (2010) y *El lector de Julio Verne* (2012) de Almudena Grandes como novelas de reivindicación de la memoria del bando republicano desde una perspectiva épica y melodramática (2014: 349-351).

Las víctimas de los atroces acontecimientos del convulso siglo XX —desde el Holocausto hasta la Guerra Fría, el franquismo en España o las dictaduras militares en el Cono Sur— dieron testimonio de sus vivencias en un primer intento por comprender y narrar la barbarie. Años después, las nuevas generaciones han emprendido la labor de escribir sobre aquello que no vivieron con el fin de construir una conciencia colectiva y comprender la estrecha relación entre los traumas del pasado y su legado en el presente (Reyes Mate, 2011: 120).

Marianne Hirsch emplea el término «posmemoria» para referirse al relato sobre el Holocausto ofrecido por la segunda generación o «posgeneración», constituida por los hijos de las víctimas, herederos de un trauma íntimo y subjetivo². Sin embargo, dicho término ha sido traído al estudio de manifestaciones artísticas que versan sobre otros acontecimientos violentos del siglo XX. Asimismo, posmemoria no se adscribe únicamente a la memoria familiar, sino que, en un sentido más amplio, refiere a la memoria de la colectividad. Como bien señala Pedro Ruiz Torres, Hirsch ya habría incluido esta segunda acepción en su estudio, aunque a partir de la división terminológica entre «posmemoria familiar» —ejemplificada en *Maus* (1980) de Art Spiegelman— y «posmemoria afiliativa» —patente en *Austerlitz*, (2001) de W. G. Sebald— (2016: 181-182).

Reyes Mate afirma que la buena novela es aquella en que «relato y memoria se confunden», aquella en que el pasado es traído al presente del lector para invitar a la reflexión (2011: 121). La memoria ya no es un gesto privado, sino público y social. En las ficciones de Antonio Muñoz Molina o Javier Cercas, ya citadas, los novelistas recrean un periodo sombrío de la nación para comprender el trauma latente en nuestra España democrática. En este mismo sentido, el presente trabajo profundiza en el análisis de *Inés y la alegría*, novela en que se advierte el interés de Almudena Grandes por la memoria y su afán por comprender los conflictos del presente a través de las cicatrices del pasado.

2. Episodios de una guerra interminable: un proyecto de posmemoria

A pesar del *boom* de la posmemoria en España, pocos lectores acceden a los textos más significativos de esta corriente, prefiriendo obras que rara vez logran superar la visión tópica de la Guerra y la dictadura, como puede observarse en los trabajos de Bertrand de Muñoz

² Beatriz Sarlo (2005) ha demostrado una actitud crítica con respecto al neologismo acuñado por Hirsch. En su estudio relativiza, no sin razón, la supuesta especificidad de la posmemoria frente a otras formas del recuerdo.

Alba Romero Vaquero (2020): «Escrituras de la (pos)memoria: *Inés y la alegría*, de Almudena Grandes», *Cuadernos de Aleph*, 12, pp. 192-210.

(1982 y 2007) y Pérez Carrera (2016, 2017, 2018a y 2018b). Sebastiaan Faber (2014: 141) ha mostrado su preocupación por el hecho de que la crítica académica busque un impacto social a través de textos que solo resultan accesibles a las minorías intelectuales. A su entender, y a excepción de casos singulares como el de *Soldados de Salamina*, las novelas de la memoria dotadas de calidad estética no alcanzan difusión alguna fuera del ámbito científico y universitario, opinión que habría que ponderar, y no olvidarse de *Los girasoles ciegos* (2004), de Alberto Méndez, que lleva vendidos casi 400.000 ejemplares, o de los libros citados de Chirbes o Marías, que además han tenido mucha repercusión en Alemania.

En las últimas décadas, Almudena Grandes ha despertado el interés no solo ya de los lectores sino también de la crítica de actualidad y de la académica y, al mismo tiempo, se ha convertido en un éxito de ventas³. En este sentido, Sanz Villanueva advirtió en *Inés y la alegría* (2010) una «afortunada simbiosis [...] de novela popular e intelectual» (2010: s/p)⁴. Conviene señalar que la obra que nos ocupa fue elogiada por la crítica literaria⁵ y, a su vez, galardonada en 2010 con el Premio de la Crítica y en 2011 con el Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska y el Premio Sor Juana Inés de la Cruz. Recuérdese, además, que con *Los pacientes del doctor García* (2017) obtuvo el Premio Nacional de Narrativa en 2018. Con motivo de la popularidad de su primera novela, *Las edades de Lulú* (1989) —Premio La Sonrisa Vertical ese mismo año—, Almudena Grandes fue identificada con la narrativa erótica y los *best seller*. No obstante, su obra también ha sido objeto de estudio de la crítica universitaria a través de tesis doctorales y artículos en revistas científicas⁶.

En el año 2010 se celebró en la Universidad de Neuchâtel un coloquio dedicado al estudio de la narrativa de ficción de Almudena Grandes. La escritora presentó entonces el proyecto de los *Episodios de una guerra interminable*, una serie de seis novelas en torno a la resistencia antifranquista durante los primeros veinticinco años de la dictadura en España

³ *Las tres bodas de Manolita* (2014) fue el sexto libro más vendido en el periodo comprendido entre enero de 2014 y mayo de 2015, según datos aportados por quince editoriales españolas de prestigio (Manrique Sabogal, 2015). *The Huffington Post* (2014), a su vez, situó esta novela en la undécima posición partiendo de los índices de ventas de los cuatro primeros meses del año 2014.

⁴ En este sentido, Estelle Gacon la describe como un caso singular en la narrativa actual, «una escritora que oscila entre dos polos, manteniendo un pie dentro del circuito mercantil más agresivo [...] y otro pie en el circuito más selecto del mundillo literario que generalmente rechaza lo que implica la figura de un autor mediático» (2017: 250).

⁵ *Inés y la alegría* obtuvo una recepción crítica muy favorable, como demuestran las reseñas de Sanz Villanueva (2010), Ayala-Dip (2010), Masoliver Ródenas (2010), Ramón Acín (2010), Ángel Basanta (2011) o Nick Caistor (2010).

⁶ *Vid.* el monográfico de Andrés-Suárez y Rivas (2012), con su correspondiente bibliografía bastante completa y, por citar algunos concretos, los trabajos académicos de Valls (2003), García García (2004), Acín (2010), Sherzer (2015), Montiel Rayo (2017) y Jurado Morales (2018), entre otros.

(Grandes, 2012) y cuyo título proviene de las *Primeras historias de una guerra interminable* (1977), libro de cuentos de Ramiro Pinilla. Almudena Grandes reivindica la memoria colectiva del bando republicano; por ello, sus episodios constituyen un ejercicio de, siguiendo la ya mencionada terminología de Hirsch, «posmemoria afiliativa», en contraposición a la «posmemoria familiar». Como miembro de una generación que no vivió los hechos relatados, escribe su serie novelesca para rescatar la memoria de quienes lucharon por los derechos y libertades de los españoles. Para ello, emprende un estudio exhaustivo en torno a las actividades anti-franquistas. La concienzuda documentación histórica que subyace a las novelas queda patente en las páginas finales de cada obra, en las que la autora revela la gestación del texto, así como las fuentes de consulta sobre los acontecimientos relatados. Hasta el momento, Tusquets ha publicado cinco de ellas —*Inés y la alegría* (2010), *El lector de Julio Verne* (2012), *Las tres bodas de Manolita* (2014), *Los pacientes del doctor García* (2017) y *La madre de Frankenstein* (2020)—, a las que seguirá *Mariano en el Bidasoa*, según el plan original.

Conviene señalar que la obra literaria de Pérez Galdós se encuentra en la génesis del proyecto. Don Benito, de ideología progresista, dedica sus *Episodios nacionales* a la comprensión de una España enfrentada entre conservadores y liberales. El escritor canario indaga en las causas de la escisión de España, una realidad que sigue patente en la ficción de Almudena Grandes y en el presente democrático. Pérez Galdós recupera la memoria de la España liberal que luchó por el progreso y la paz de la nación; Almudena Grandes, por su parte, reescribe la historia de su España noble —de izquierdas— para rescatar toda una serie de historias que no habían sido contadas⁷. Como apunta en su nota final a *Inés y la alegría*, la elección del sustantivo «episodios» como membrete responde a la voluntad de vincular su proyecto al de los episodios galdosianos:

Inés y la alegría es, por tanto, la primera entrega de lo que pretende ser al mismo tiempo un homenaje y un acto público de amor por Galdós, y por la España que Galdós amaba, la única patria que Luis Cernuda reconocía como propia, querida y necesaria, cuando escribió un espléndido poema, «Díptico español», cuyos últimos versos he tomado prestados como cita común de todos mis *Episodios*. Me habría gustado hacer aún más explícita esta relación y poder titularlos «Nuevos episodios nacionales», pero Franco y el franquismo han desvirtuado, tal vez para siempre, el adjetivo *nacional*, que Galdós supo dignificar como nadie (Grandes, 2010: 720).

⁷ Los *Episodios nacionales* y las *Novelas contemporáneas* de Pérez Galdós constituyen un referente para la serie novelesca de Almudena Grandes, como demuestran la reaparición de personajes y la convivencia entre los históricos y los de ficción. Sin embargo, reservamos para mejor ocasión un análisis exhaustivo de la influencia de Galdós en los *Episodios de una guerra interminable*.

El interés de Almudena Grandes por el pasado tiene que ver con el afán por subvertir el relato oficial sobre la historia de España:

[L]a resistencia antifranquista en general resultó muy incómoda para los padres de la Transición, que optaron por fundar una democracia sin raíces, fundada solo en su autocomplacencia, y que aún hoy se sigue comportando como si no debiera nada a nadie. Los españoles vivimos de espaldas a la memoria de miles de personas que sacrificaron su vida por nosotros, por las libertades y los derechos de los que ahora gozamos. Yo pretendo oponer la memoria de los luchadores por la libertad a una libertad que no ha querido reconocer, ni reconocerse en, la lucha de nadie (Escobedo, 2012: 131-132).

En *Inés y la alegría* declara: «la Historia con mayúscula la escriben siempre los vencedores, pero su versión no tiene por qué ser eterna» (Grandes, 2010: 483). Por ello, el propósito de los *Episodios de una guerra interminable* no es otro que el de construir una versión de la historia que integre a los vencidos. En este sentido, las narraciones de Almudena Grandes relatan unas hazañas de la resistencia antifranquista que la inmensa mayoría de los españoles no conoce hoy suficientemente.

En las siguientes páginas se ofrece un análisis de los procedimientos de construcción de la memoria en *Inés y la alegría*. Se profundizará en la imbricación entre historia y ficción como eje estructurador de la novela y, asimismo, se abordará el enfoque sentimental de la trama con el fin de determinar las motivaciones que subyacen al ejercicio de posmemoria emprendido por la autora.

3. *Inés y la alegría*: la Unión Nacional Española y la invasión del Valle de Arán (1944)

3.1. Una labor de documentación histórica

La invasión del Valle de Arán por el ejército de la Unión Nacional Española en octubre de 1944 es el suceso histórico que Almudena Grandes recrea en *Inés y la alegría*. La novela tiene el propósito de rendir homenaje a los «ciento veintinueve, algunos más o muchos menos, [...] soldados de la UNE que no lograron salir vivos de Arán» (Grandes, 2010: 484).

Almudena Grandes escribe con el convencimiento de que sus lectores ignoran el acontecimiento que pudo haber acabado con el régimen franquista en España, la invasión a través de los Pirineos, puesto que «nunca ha llegado a existir una versión oficial de lo que ocurrió» (2010: 723). Por este motivo, emprende una profunda labor de documentación con el fin de «elaborar lo que solo pretende ser una hipótesis verosímil de lo que sucedió en realidad» (723). La novelista trata de proporcionar al lector una posible versión del desarrollo de los acontecimientos durante la Operación Reconquista de España. En tanto que no vivió en

primera persona los hechos narrados, Almudena Grandes indaga en las páginas en blanco de la historia a través de diversas fuentes bibliográficas, enumeradas al final de la novela (726-729)⁸. No obstante, advierte también de la dificultad que supone encontrar estudios sobre un episodio ausente del relato histórico oficial: «la invasión del valle de Arán, tan inexistente para la inmensa mayor parte de los ciudadanos españoles en 1944 como ahora mismo, permanece casi igual de ausente en la bibliografía que está al alcance de cualquier lector» (726). En consecuencia, el componente imaginativo permite completar los silencios en torno a la invasión⁹.

3.2. Historia y ficción

Inés y la alegría presenta una estructura singular, justificada por la autora en tanto que se trata de «una obra de ficción inserta en la crónica de un acontecimiento histórico real» (Grandes, 2010: 722). La novela se divide en partes de carácter cronístico —señaladas entre paréntesis— y partes de ficción —los capítulos numerados—. Esta fragmentación estructural no resulta ajena a la propia naturaleza de los actos de posmemoria, ya que las alusiones al pasado traumático dialogan constantemente con elementos ficticios, aunque dotados de verosimilitud:

[L]a diferencia entre la memoria y el testimonio, por un lado, y la posmemoria, por otro, estaría basada, según Hirsch, en la no-experiencia y «el no haber estado» que, de algún modo, produce una falta que parecieran llenar la imaginación, distintos modos de identificación, la afiliación, la proyección, la afectividad, o la creación artística (Ciancio, 2015: 513-514).

En los capítulos señalados entre paréntesis, Almudena Grandes relata los sucesos desde un punto de vista historiográfico. A través de la tercera persona narrativa, el lector conoce las causas que motivaron la Operación Reconquista y las decisiones tomadas por el Comité Central del Partido Comunista Español (PCE); «es el nivel del poder, las alturas desde las que

⁸ *La invasión de los maquis: el intento armado para derribar el franquismo que consolidó el Régimen y provocó depuraciones en el PCE* (Belacqva, Barcelona, 2004) de Daniel Arasa; *Hasta su total aniquilación: el ejército contra el maquis en el Valle de Arán y en el Alto Aragón, 1944-1946* (Almena, Madrid, 2002) de Fernando Martínez de Baños; *La última gesta. Los republicanos que vencieron a Hitler (1939-1945)* (Aguilar, Madrid, 2005) de Secundino Serrano; *La resistencia armada contra Franco. Tragedia del maquis y la guerrilla* (Crítica, Barcelona, 2001) de Francisco Moreno Gómez, y *Derrotas y esperanzas: la república, la Guerra Civil y la resistencia* (Tusquets, Barcelona, 1994) de Manuel Azcárate, entre otros (Grandes, 2010: 727-729).

⁹ La imprecisión temporal y espacial patente en la novela parece tratar de suplir la ausencia de fuentes documentales con respecto al episodio.

se decidió la suerte de los guerrilleros» (Grandes, 2010: 722). La versión de la historia aportada por Almudena Grandes en su crónica evidencia por qué ni al Partido ni a las instituciones franquistas les interesó jamás escribir sobre lo acontecido. Por otro lado, los capítulos numerados narran la ficción de Inés, Galán y sus compañeros, trasunto de los combatientes del Valle de Arán: «los personajes y los hechos en los que intervienen se basan en una historia y unos personajes tan reales como los que se cuentan entre paréntesis» (722-723). En las partes de ficción, Almudena Grandes opta por la primera persona narrativa, dando voz a Inés y Galán de forma simultánea.

Historia y ficción están íntimamente relacionadas en la novela a través de un procedimiento de fusión. Del mismo modo que en las novelas de Galdós, en *Inés y la alegría* personajes históricos y de ficción conviven en algunos pasajes, aspecto que otorga mayor verosimilitud al relato: Jesús Monzón conoce al capitán Galán y trata de convencerlo para llevar a cabo la Operación Reconquista (150-156), Santiago Carrillo anuncia a los guerrilleros la disolución de la campaña (439-444) y la Pasionaria visita el restaurante de Inés en Francia (641-650). En palabras de Almudena Grandes, «las páginas de la novela, como los días de la realidad, están perforadas por túneles y atajos que permiten que los habitantes de las alturas del poder desciendan, de vez en cuando, hasta el nivel del suelo» (723).

Frente a la Pasionaria, Santiago Carrillo, Francisco Antón, Jesús Monzón y Carmen de Pedro, personajes históricos que deciden sobre España y el Partido, en el nivel de la ficción se encuentran Galán, Comprendes, Lobo, Zurdo, Sacristán y Zafarraya, los combatientes que se limitan a obedecer las decisiones tomadas desde Francia o Moscú. A través de los personajes ficticios, Almudena Grandes reivindica la memoria de los miles de guerrilleros anónimos que dieron su vida por la causa, los verdaderos héroes de la narración:

—¿Qué es el Partido? —repitió [Galán]—. ¿Dolores, Carrillo, los congresos, las conclusiones? Desde luego.

Hizo una pausa, se dio la vuelta, se puso de perfil para mirarme, y me colocó un mechón de pelo detrás de la oreja.

—Pero el Partido también eres tú, Inés, bajándote de un caballo con tres mil pesetas y cinco kilos de rosquillas. El Partido es Angelita, quitándose y poniéndose el sombrero en una carretera plagada de soldados nazis. El Partido es el Cabrero, que tenía un suegro rico, la vida resuelta, y ya lleva cinco años en la cárcel, y los que le quedan. El Partido es el Zurdo, yéndose de clandestino a Canarias con cincuenta años y con dos cojones, para acabar haciéndole compañía el día menos pensado. Y Sole, que ni siquiera es española, mudándose a Santoña para estar cerca de Manolo. [...] Y estoy muy orgulloso de haber formado parte de todo eso (714).

A pesar de la peculiar estructura del texto, advierte de que *Inés y la alegría* es, ante todo, una obra de ficción: «si he optado por extraer la trama histórico-política del cuerpo central

del libro [...] es porque hoy nadie sabe nada de la invasión» (723). La autora trata de proporcionar una comprensión amplia del panorama en que se desarrolló la invasión del Valle de Arán.

3.3. Lectura sentimental de la historia de España

La crítica ha advertido en diversas ocasiones una tendencia sentimental o melodramática en la narrativa de Almudena Grandes. En opinión del investigador Miguel Ángel García García,

Ese fondo sentimental no tiene que ver con el sentimentalismo llorón, o con la sensibilidad supuestamente biológica que la ideología literaria ha reservado desde siempre a las mujeres, sino con la sentimentalidad de la propia memoria y con una vocación literaria que, en efecto, busca cómplices en los lectores. Por eso ha confesado que de entrada escribe para ella, para la lectora que es, dado que, si no es capaz de conmoverse y de emocionarse a sí misma, difícilmente podrá convencer a nadie. Y como lectora le pide sobre todo a un libro que la emocione, que la conmueva, que revuelva algo dentro de ella y la lleve a pensar que su vida va a ser distinta después de leerlo (2004: párrafo 23).

El componente emocional adquiere un notable protagonismo en *Inés y la alegría*¹⁰, como ya se desprende del título. El fragmento que encabeza la novela procede de la composición «A *Niebla*, mi perro», de Rafael Alberti, y alude a la fe y la alegría en la batalla: «*Niebla*, mi camarada, / aunque tú no lo sabes, nos queda todavía, / en medio de esta heroica pena bombardeada, / la fe, que es alegría, alegría, alegría» (Grandes, 2010: 13). Desde esta perspectiva, conviene destacar que Inés es capaz de sobreponerse a la adversidad y alcanzar la felicidad gracias a su fe en el ideal y a su lucha incansable por una España libre; como se advertirá a continuación, el posicionamiento político y los elementos del ámbito sentimental confluyen íntimamente en la novela.

En este sentido, Almudena Grandes no constituye, en absoluto, un caso excepcional en el panorama literario de la posmemoria. Como señala Toni Dorca, el énfasis en el plano afectivo supone una estrategia para el desarrollo del componente empático en el lector: las «escenas de pasión romántica, sexo y melodrama» en el nuevo mercado literario en torno a la Guerra Civil responden a la voluntad de «llegar a un destinatario cada vez más alejado

¹⁰ Los estudios de Ramón Acín (2010) y Calderón Puerta (2017) insisten en la preponderancia del plano afectivo y sentimental en la novela.

Alba Romero Vaquero (2020): «Escrituras de la (pos)memoria: *Inés y la alegría*, de Almudena Grandes», *Cuadernos de Aleph*, 12, pp. 192-210.

temporal, espacial y emocionalmente de unos hechos que no ha vivido» (Dorca, en prensa)¹¹. Almudena Grandes propone una lectura sentimental de la historia de España. La escritora madrileña baraja una noción de historia en que pasiones y afectos pueden determinar el devenir de la nación. Por ello, en su hipótesis sobre las circunstancias de la invasión del Valle de Arán prima el elemento amoroso. Una frase repetida con insistencia resume el motivo central de la novela: «la Historia inmortal hace cosas raras cuando se cruza con el amor de los cuerpos mortales» (Grandes, 2010: 23, 35, 471, 698).

Las decisiones que condicionaron los sucesos durante la invasión responden, según la versión de Almudena Grandes, a una conjunción de factores de tipo sentimental. La Pasionaria, refugiada en la Rusia estalinista junto a Francisco Antón, delega el liderazgo del Partido Comunista Español en Carmen de Pedro. Jesús Monzón, hasta el momento ignorado por la cúpula del Partido, seduce a la simple e ingenua mecanógrafa para tomar el control e iniciar la Operación Reconquista, contraviniendo la voluntad de los líderes en el exilio. Sin embargo, la novelista advierte que «el amor de la carne no aflora a esa versión oficial de la historia que termina siendo la propia Historia, con una mayúscula severa, rigurosa, perfectamente equilibrada entre los ángulos de todas sus esquinas, que apenas condesciende a contemplar los amores del espíritu» (23-24). Por ello, consciente de que «las barras de carmín no afloran a las páginas de los libros» (24 y 699), propone una nueva versión de los acontecimientos en que amor, celos y venganza motivan una hazaña fallida, pero igualmente heroica, de la resistencia antifranquista en España.

Los elementos afectivos prevalecen en la construcción de la trama histórica, también porque es el componente sentimental el que permite el desarrollo de la acción narrativa en los capítulos que giran en torno a la ficción de Inés y Galán. Durante la Guerra Civil, Inés Ruiz Maldonado, hija de la burguesía matritense, se posiciona a favor del bando republicano e instala una sede del Socorro Rojo en su casa. Del mismo modo que el protagonista de *El corazón helado* (2007) ante las tensiones entre genealogía y compromiso, Inés decide «desfiliarse» de las actitudes falangistas de su hermano Ricardo (Faber, 2014: 148):

Ya sabía que aquella sublevación militar no se parecía a ninguna de las que habíamos vivido antes de entonces, pero hasta aquella noche no comprendí que, a pesar de la desorganización, de los desórdenes, de los excesos y los errores que se cometían todos los días, nos lo estábamos jugando todo en una sola apuesta. Y desde aquel

¹¹ Agradecemos a Toni Dorca el habernos facilitado un artículo, todavía inédito, titulado «La continuidad de un sueño: de la España liberal de Galdós a la España republicana de Grandes», que se corresponde con su comunicación en el VIII Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del siglo XIX.

instante, nunca dejé de levantar el puño para saludar a los camiones con los que me cruzaba por la calle, ni de sonreír al hacerlo (Grandes, 2010: 84).

Inés procede de una familia de signo conservador y se confiesa apolítica hasta el 18 de julio de 1936:

[E]n aquella época, en Madrid todo el mundo militaba, los patronos y los obreros, los señores y los muertos de hambre, las señoras y sus doncellas, todos pertenecían a este partido o al contrario, todos contribuían a sus causas, y asistían a los mítines, y hacían proselitismo entre sus amistades, y convocaban a sus correligionarios hasta para ir de verbena los domingos. Todos menos yo (60).

La mitificación de la República se construye a partir de dos referentes femeninos fundamentales en la adolescencia de Inés: Aurora, su vecina, y su prima Florencia, mujeres rebeldes que son capaces de enfrentarse a las estructuras patriarcales de la sociedad española. También su amistad con el personaje de Virtudes, miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas, es decisiva para la implicación política de Inés. Conviene destacar, a su vez, la profunda impresión que produce en ella el visionado en el Lyceum Club Femenino de un documental de Alejandro Casona sobre las Misiones Pedagógicas —«sentí en mis ojos la emoción que tembló en los suyos durante un segundo tan largo como una vida entera» (67)—. Asimismo, la toma de partido del personaje durante la contienda tiene mucho que ver con la relación amorosa que mantiene con Pedro Palacios, el miliciano que años después acabará por delatarla a las autoridades franquistas.

De todo ello, se concluye que la ideología del personaje está mediatizada por el ámbito de lo sentimental. La mirada joven e inexperta de Inés idealiza el periodo republicano y recuerda a «las mujeres que fumaban y conducían sus propios coches» y a «los poetas guapos y rubios que besaban en la boca a escritoras rubias y guapísimas delante de todo el mundo» (70). A su vez, afirma que se trataba de «otra época, cuando las mujeres podían ponerse guapas sin parecer indecentes, cuando resultar atractiva no estaba prohibido» (286).

El componente emocional determina también su intervención en la Operación Reconquista: cautiva en el Pirineo de Lérida por Ricardo y víctima de agresión sexual por parte del comandante Garrido, Inés encuentra en un anuncio de Radio Pirenaica la oportunidad de regresar a los años más felices de su vida. A lomos de un caballo y cargada de rosquillas, viaja al encuentro de los hombres del ejército de la Unión Nacional Española. Allí conocerá a su futuro esposo, el capitán Galán —«entre la invasión y él, entre España y él, entre la Historia y él, me quedaba con él» (316)—, así como al resto de combatientes, a quienes acompañará en el exilio francés cuando la operación militar haya fracasado.

Del mismo modo, Galán adopta una visión romántica con respecto a España y su historia. En este sentido, no duda en acatar las órdenes de Jesús Monzón, a sus ojos, símbolo del Partido: «mientras él estuviera donde estaba, el Partido Comunista de España había vuelto a estar vivo. Eso sentí, y que yo había resucitado con él» (Grandes, 2010: 152). Asimismo, en tanto que Inés identifica la España republicana con Galdós (179) —como lo hizo Cernuda en «Díptico español»—, Galán ve la España ausente reflejada en Inés:

Me encontré en la puerta con mi propia versión de la patria perdida. España medía un metro setenta. [...] España tenía un esqueleto interesante, poderoso [...]. España me saludó como un soldado de los de antes, llevándose el puño cerrado a la sien, y sus ojos me enseñaron que no había estado besando la bandera, sino limpiándose la cara con ella. Porque cuando salí a su encuentro, España estaba llorando. Eso fue Inés para mí, un país cuyos límites coincidían exactamente con el que yo añoraba, la España que había poseído, a la que había pertenecido una vez y ya no sabía dónde encontrar fuera de mi memoria (Grandes, 2010: 338-339).

3.4. «Cinco kilos de rosquillas»: los silencios de la España democrática

Almudena Grandes incurre en una caracterización tendenciosa de los personajes de ficción en *Inés y la alegría*. Los camaradas que participan en la invasión del Valle de Arán son retratados como individuos altruistas, nobles, audaces y jamás se pone en duda su integridad y compromiso. Por el contrario, los personajes afines a la ideología franquista son caracterizados a través de múltiples defectos. Ricardo, el hermano falangista de Inés, se convierte en un hombre distante e incapaz de perdonar. A su vez, el comandante Garrido es dominante, sádico y no duda en agredir sexualmente a una indefensa Inés. Por último, el que un día fue su amante, Pedro Palacios, queda representado de forma negativa por su traición al comunismo.

El caso de Adela, cuñada de Inés, es relevante para advertir el maniqueísmo en la novela. La esposa de un alto cargo en la España franquista constituye la única amistad de Inés durante los meses en Lérida. Frente a la caracterización negativa de los personajes afines al Régimen, Adela supone una excepción en tanto que, a pesar de no simpatizar con el ideario de izquierdas, resulta agradable al lector. Sin embargo, al final de la novela experimenta una liberación como mujer, a la par que desarrolla cierta conciencia política. Adela es una visita habitual en el restaurante, donde entabla amistad con los camaradas e incluso con la Pasionaria. También su hijo, Ricardo, se rebela contra la ideología del padre y trabaja para la causa comunista desde la clandestinidad. Galán, en actitud paternalista, explica al muchacho: «tu madre es una compañera [...]. Lo que pasa es que ella todavía no lo sabe» (662). Almudena Grandes redime

a dos personajes dotados de grandeza moral e integridad al asociarlos, aunque en distinto grado —compañera de viaje frente a militante—, a la ideología que enaltece en su ciclo novelesco.

También resulta tendenciosa la caracterización de los modelos de mujer¹² que se incluyen en la novela. Frente a las esposas que defendía el Régimen, relegadas al espacio doméstico, Almudena Grandes reivindica el mayor protagonismo femenino en la concepción de la cultura que tenían los republicanos. *Inés y la alegría* presenta dos ejemplos de liderazgo femenino en el Partido Comunista Español: la Pasionaria y Carmen de Pedro. Sin embargo, el supuesto feminismo del núcleo de Arán es hartamente cuestionable. Si bien es cierto que Inés y sus compañeras forman parte de la invasión y, ya en el exilio francés, establecen su propio negocio, cabe señalar que ocupan un lugar secundario en el devenir de los acontecimientos. Solo en una ocasión, Inés toma un arma y participa en la batalla, ante el espanto de sus camaradas:

El Bocas, que estaba apoyado en la torre, y el Tarugo, que le vendaba el brazo, me miraron con cara de alucinados, antes de descubrir que yo no era la única persona en la plaza que tenía un fusil entre las manos. [...] Galán y Comprendes necesitaron más tiempo para enterarse de lo que había pasado, pero cuando se reunieron con nosotros, los dos me miraban con los ojos igual de abiertos (414-415).

Aunque goce plenamente de su sexualidad y pueda expresarse con libertad —lejos de lo que sucede en la España franquista—, Inés sigue estando tras los fogones y cuidando de los hombres que saldrán a jugarse la vida para reescribir la historia. Muestra de ello es el hecho de que, ya en 1936, defendiera ante Virtudes la igualdad entre hombres y mujeres —«¿cómo se te ocurre que las mujeres no tengamos derecho a hacer lo mismo que hacen los hombres?» (83)—, pero acabase por advertir ciertas limitaciones por razón de sexo: «si yo fuera un hombre, me habría alistado» (84).

El último capítulo de la novela, «Cinco kilos de rosquillas», sitúa al lector en la España democrática. Inés y Galán han podido regresar, tras la muerte del dictador, a un país extraño, distante del que un día conocieron. En abril de 1977, los combatientes del Valle de Arán se reúnen en el cine Capitol para celebrar su ansiado retorno. Sin embargo, nadie les rinde homenaje. Almudena Grandes denuncia la insuficiencia de la única noticia periodística sobre el encuentro de los guerrilleros en Madrid:

¹² Almudena Grandes ha demostrado en su trayectoria literaria un gran interés por los tipos de feminidad. Este aspecto queda patente ya en *Malena es un nombre de tango* (1994) a través de la contraposición entre la mujer fuerte y la mujer débil. Asimismo, los relatos de *Modelos de mujer* (1996) presentan nuevos paradigmas de lo femenino. *Vid.*, al respecto, Valls (2003).

Dos días después, el *Diario 16* publicó la foto bajo un titular escueto y misterioso, «Cinco kilos de rosquillas». El texto convertía en noticia la cita de un grupo de combatientes republicanos que se habían reencontrado en Madrid para asistir al cumplimiento de una promesa que se había mantenido intacta, como sus esperanzas de reencontrarse en una España democrática, durante más de treinta años de exilio. Eso decía. Y ni una palabra más (Grandes, 2010: 713).

Lejos de referirse a la campaña militar en que todos ellos participaron o de celebrar el regreso de la España exiliada, la prensa parece optar por el silencio. La consulta del archivo digital de *Diario 16* demuestra que dicha noticia procede de la invención de Almudena Grandes. No obstante, no es baladí la elección del mes y del año: el 9 de abril de 1977 tuvo lugar la legalización del PCE. Los periódicos —entre ellos, *Diario 16*— incluyen, por aquellas fechas, numerosos artículos sobre los actos festivos en la capital, en los que pudo haberse inspirado Almudena Grandes para imaginar su noticia.

También en 1977 fue propugnada la Ley de Amnistía. Tal vez por este motivo, la novela no concluye con la reflexión elogiosa de Galán —«yo nunca me arrepentiré de ser comunista» (Grandes, 2010: 715)—, sino que Almudena Grandes evoca el silencio oficial para terminar la narración desde la rabia y la protesta de Inés: «cuando vi nuestra foto en el periódico, no tuve que recordar aquellas palabras, porque nunca había llegado a olvidarlas. Pero me dio tanta rabia leer otras, tan distintas, que desde aquel día no he vuelto a hacer ni una sola rosquilla» (715).

Reyes Mate considera que el principal objetivo de la posmemoria consiste en alcanzar un «difícil lugar de encuentro entre víctimas y verdugos que no puede expresarse en términos de perdón/reconciliación, sino más bien de responsabilidad» (2011: 130). Sin embargo, el *boom* literario de la memoria en España ofrece numerosos ejemplos de novelas que «coinciden en una visión superadora del problema, en la que se defiende una actitud que podríamos llamar historicista: superar viejas fracturas, reconocer culpas en ambos bandos, fosilizar la historia pasada» (Larraz, 2014: 350).

En esta línea se inscribe la siguiente novela del proyecto *Episodios de una guerra interminable*, titulada *El lector de Julio Verne*. La autora propugna una memoria crítica y responsable, pero, a diferencia de lo que ocurre en *Inés y la alegría*, en esta ocasión opta por el perdón entre las dos Españas enfrentadas.

4. Conclusiones

Inés y la alegría inaugura una serie narrativa que pretende novelar veinticinco años de resistencia franquista. La autora subvierte el relato histórico oficial para rescatar la memoria de unos héroes olvidados que sacrificaron sus vidas en la lucha contra el fascismo español. Por ello, el sueño de una España progresista queda patente en la idealización del periodo republicano y el elogio de la camaradería de los guerrilleros durante la invasión del Valle de Arán.

Almudena Grandes ya demostró en *El corazón helado* su interés por la Guerra Civil y la dictadura a través de los intentos de Álvaro Carrión por recuperar la memoria de sus antepasados. La familia del protagonista ilustra la constante división nacional, el drama del «españolito» al que, en palabras de Antonio Machado, una de las dos Españas ha de helarle el corazón. Santamaría Colmenero, historiadora, sostiene que *El corazón helado* «no es una novela sobre la [G]uerra [C]ivil, sino sobre la persistencia de la herida dejada por la [G]uerra [C]ivil en la memoria de los perdedores» (2012: 466). Por ello, se trata de una novela en que el recuerdo de la barbarie no se aborda desde una perspectiva historicista, sino desde una vertiente de reflexión colectiva. La conciencia ética supera los lazos familiares del protagonista, puesto que, como señala Faber, Álvaro opta por la «desfiliación» del padre franquista y recupera la herencia cultural de su abuela republicana (2014: 148), aspecto que refleja la «tensión entre la lealtad genealógica y el compromiso político» (151).

Por el contrario, *Inés y la alegría* no constituye un relato de la posmemoria familiar en los términos de Marianne Hirsch, puesto que Almudena Grandes descarta la opción de construir la memoria de los guerrilleros que participaron en la Operación Reconquista a través de las indagaciones de los descendientes de Inés y Galán. En esta ocasión, la autora opta por recuperar el pasado a través del propio acto de la escritura. Almudena Grandes, miembro de tercera generación o, en sus palabras, «nieta» de la Guerra Civil (Grandes, 2007: 923), se pregunta por lo sucedido en 1944 e imagina una ficción verosímil al respecto. Shelly Hines-Brooks sostiene que «la distancia generacional [...] es lo que diferencia la posmemoria de la memoria» (2015: 206); partiendo de esta premisa, *Inés y la alegría* es una novela de la posmemoria.

Como se ha estudiado en el presente artículo, el componente histórico cumple un papel decisivo y la autora emprende una labor de documentación con el fin de proponer su versión del episodio. A su vez, historia y ficción confluyen en la estructura de la novela, que intercala partes cronísticas y capítulos ficticios en torno a la trama de los guerrilleros y su posterior

exilio francés. Por otro lado, ideología y compromiso político destacan también en el relato, como se observa a través del énfasis en el ámbito sentimental y, asimismo, en la construcción maniqueísta de los personajes de ficción según el bando al que se adscriben.

Del mismo modo que *El corazón helado*, en que la memoria de los antepasados incomoda y divide a sus descendientes, *Inés y la alegría* hace patente la dificultad de desvelar los fantasmas del pasado en la sociedad española; en este sentido, Inés comprende que la llegada de la democracia no garantizará una labor responsable para la recuperación de la memoria histórica. Por este motivo, algunos escritores contemporáneos han asumido el compromiso de desentrañar en sus ficciones los silencios impuestos por la dictadura y, en parte, perpetuados a partir de la Transición democrática.

El acto de posmemoria que Almudena Grandes emprende al recrear unos sucesos históricos ajenos a su recuerdo no viene motivado únicamente por el propósito de escribir una novela; subyace también un manifiesto compromiso ético y político. En la confluencia entre historia y ficción —evidente en la estructura del relato y en la convivencia de personajes históricos y novelescos—, lo real y lo imaginado establecen un diálogo entre el hoy y el ayer. La novelista pretende reparar, a través de su ciclo de novelas, la historia pasada en su vinculación con el presente y el futuro de España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACÍN, Ramón (2010): «Historia de los cuerpos mortales cuando se cruzan con la historia inmortal», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 724, pp. 81-89.
- ANDRÉS-SUÁREZ, Irene y Antonio Rivas (2012): *Almudena Grandes. Grand séminaire de Neuchâtel: Coloquio Internacional Almudena Grandes, 1-2 de junio de 2010*, Neuchâtel, Université de Neuchâtel.
- AYALA-DIP, J. Ernesto (2010): «Instinto narrativo», *El País*, 4 de septiembre de 2010. Disponible en línea: [\[https://elpais.com/diario/2010/09/04/babelia/1283559140_850215.html\]](https://elpais.com/diario/2010/09/04/babelia/1283559140_850215.html) (12/01/2020).
- BASANTA, Ángel (2011): «Inés y la alegría», *Campo de Agramante*, 15, pp. 150-153. Disponible en línea: [\[http://www.cervantesvirtual.com/obra/campo-de-agramante-revista-de-literatura-num-15-primavera-verano-2011-notas-de-lectura/\]](http://www.cervantesvirtual.com/obra/campo-de-agramante-revista-de-literatura-num-15-primavera-verano-2011-notas-de-lectura/) (31/05/2020).
- BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse (1982): *La guerra civil española en la novela. Bibliografía comentada*, Madrid, José Porrúa Turanzas.
- (2007): *Bibliografía de la Guerra Civil española de 1936 a 1939*, Madrid, UNED.

- CAISTOR, Nick (2010): «Estridencias», *Revista de libros*, 168, p. 44. Disponible en línea: [<https://www.revistadelibros.com/articulos/ines-y-la-alegria-novela-de-almudena-grandes>] (31/05/2020).
- CALDERÓN PUERTA, Aránzazu (2017): «La Historia en clave emocional en *Inés y la alegría* de Almudena Grandes», *Studia Romanica Posnaniensia*, 44, 1, pp. 7-19.
- CIANCIO, María Belén (2015): «¿Cómo (no) hacer cosas con imágenes? Sobre el concepto de posmemoria», *Constelaciones: revista de teoría crítica*, 7, pp. 503-515.
- «Día del Libro 2014: los más vendidos en España en lo que va de año», *Huffington Post*, 23 de abril de 2014. Disponible en línea: [https://www.huffingtonpost.es/2014/04/22/libros-mas-leidos-2014_n_5190402.html] (14/12/2019).
- DORCA, Toni (s/f): «La continuidad de un sueño: de la España liberal de Galdós a la España republicana de Grandes», en *Actas del VIII Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del siglo XIX: El pensamiento y la literatura del siglo XIX desde los siglos XX y XXI. Barcelona, 7-9 de noviembre de 2018*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona (en prensa).
- ESCOBEDO, María (2012): «Entrevista a Almudena Grandes», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 744, pp. 127-135.
- FABER, Sebastiaan (2014): «Actos afiliativos y postmemoria: asuntos pendientes», *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 2, 1, pp. 137-155. Disponible en línea: [https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/23699/actos_faber_PASA-VENTO_2014_V2_N1.pdf?sequence=1&isAllowed=y] (3/11/2019).
- GACON, Estelle (2017): *Literatura y mercado: el best seller en España*, tesis doctoral dirigida por la dra. N. Girona Fibla, Valencia, Universitat de València.
- GARCÍA GARCÍA, Miguel Ángel (2004): «Imagen primera de Almudena Grandes: memoria, escritura y mundo», *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 7. Disponible en línea: [<https://www.um.es/tonosdigital/znum7/perfiles/almudena.htm>] (15/12/2019).
- GRANDES, Almudena: «Razones para un aniversario», *El País Digital*, 25 de marzo de 2006. Disponible en línea: [https://elpais.com/diario/2006/03/25/opinion/1143241205_850215.html]. (12/11/2019).
- (2007): *El corazón helado*, Barcelona, Tusquets.
- (2010): *Episodios de una guerra interminable. Inés y la alegría*, Barcelona, Tusquets.
- (2012): «Las edades de Almudena. La escritura al lado de la vida», en Irene Andrés-Suárez y Antonio Rivas (eds.), *Almudena Grandes. Grand séminaire de Neuchâtel: Coloquio Internacional Almudena Grandes, 1-2 de junio de 2010*, Neuchâtel, Université de Neuchâtel, pp. 13-32.
- HINES-BROOKS, Shelly (2015): «Una mirada a la transmisión familiar de la posmemoria en *El corazón helado*», *Hispanófila*, 173, pp. 201-215. Disponible en línea: [<https://www.jstor.org/stable/43808845>] (25/11/2019).

- HIRSCH, Marianne (2015): *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto*, Madrid, Editorial Carpe Noctem.
- JURADO MORALES, José (2018): «Maquis y topos en los *Episodios de una guerra interminable* de Almudena Grandes: *El lector de Julio Verne*», en E. M. Flores Ruiz y F. Durán López (eds.), *Guerras de soledad, soldados de infamia*, Pamplona, Genuève Ediciones, pp. 193-208.
- LARRAZ, Fernando (2014): «La Guerra Civil en la última ficción narrativa española», *Studia historica. Historia contemporánea*, 32, pp. 345-356. Disponible en línea: [<https://ddd.uab.cat/re-cord/202004>] (12/11/2019).
- MANRIQUE SABOGAL, Winston: «Retrato robot del lector español», *El País Digital*, 26 de junio de 2015. Disponible en línea: [https://elpais.com/cultura/2015/06/25/actuali-dad/1435257178_961935.html] (15/12/2019).
- MASOLIVER RÓDENAS, Juan Antonio (2010): «El corazón más rojo», *La Vanguardia*, 8 de septiembre de 2010. Disponible en línea: [<http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2010/09/08/pa-gina-8/82975961/pdf.html?search=masoliver%20r%C3%B3denas%20in%C3%A9s%20y%20la%20alegr%C3%ADa>] (30/05/2020).
- MONTIEL RAYO, Francisca (2017): «Del presente a la memoria histórica: visión de la guerrilla anti-franquista en *Juan Caballero* (1956) de Luisa Carnés, y en *El lector de Julio Verne* (2012) de Almudena Grandes», en Marie-Claude Chaput, Canela Llecha Llop y Odette Martínez-Maler (dirs.), *Escrituras de la resistencia armada al franquismo*, París, Presses Universitaires de Paris-Nanterre, pp. 237-259.
- PÉREZ CARRERA, José Manuel (2016): *2014. Un año de narrativa sobre la Guerra Civil y el franquismo: bibliografía comentada*, Madrid, AMESDE.
- (2017): *2015. Un año de narrativa sobre la Guerra Civil y el franquismo: bibliografía comentada*, Madrid, AMESDE.
- (2018a): *2016. Un año de narrativa sobre la Guerra Civil y el franquismo: bibliografía comentada*, Madrid, AMESDE.
- (2018b): *2017. Un año de narrativa sobre la Guerra Civil y el franquismo: bibliografía comentada*, Madrid, AMESDE.
- REYES MATE, Manuel (2011): «La posmemoria», *Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, 15, pp. 119-132. Disponible en línea: [<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3797197.pdf>] (14/11/2019).
- RUIZ TORRES, Pedro (2016): «Historia en tiempos de memoria y “posmemoria”», *Pasajes: revista de pensamiento contemporáneo*, 50, pp. 180-184.
- SANTAMARÍA COLMENERO, Sara (2012): «“El orgullo de ser español y de izquierdas”: la España republicana en dos obras de Almudena Grandes», en Ismael Saz y Ferrán Archilés i Cardona (eds.), *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 463-480.

- SANZ VILLANUEVA, Santos (2010): «Inés y la alegría», *El Cultural*, 3 de septiembre de 2010. Disponible en línea: [<https://elcultural.com/ines-y-la-alegria>] (16/04/2020).
- SARLO, Beatriz (2005): *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- SHERZER, William M. (2015): «El compromiso político en la obra literaria y periodística de Almudena Grandes», *España contemporánea: revista de literatura y cultura*, 24-25, 2-1, pp. 121-130.
- VALLS, Fernando (2003): «Por un nuevo modelo de mujer. La trayectoria narrativa de Almudena Grandes, 1989-1998», en *La realidad inventada. Análisis crítico de la novela española actual*, Barcelona, Crítica, pp. 172-194.